



Oración y poesía

Por Andrés Sabella

MAILLOT enseña que Dios no admite cualquiera oración. Para orar es preciso hacerlo en profundidad. He aquí una hermosa definición que nos propone: "Se ha hecho de la oración la respiración del alma". Se ora para acercarse a Dios. Maillot indica una como ley de vasos comunicantes en el amor que opera la oración: si de un lado, nos permite que queramos "lo que nosotros queremos", del otro, nos obliga a que queramos "lo que El quiere".

En "Oren sin cesar" (Ediciones Paulinas); de Alvaro Barros, libro noble y conmovedor por su fuerza de ternura y de solidaridad, se encuentran las exigencias que Maillot establece. Cada uno de sus poemas alcanza el fuero de una oración pesada y pensada: honda. No hay, aquí, belleza de artificios, sino temblor de entraña humana en presión de fuego:

"No sé, de repente, cómo hablar contigo.
Hay mucha hambre, sed de justicia.
Te pido. Necesitamos tantas cosas.
Reclamamos. Exigimos.
Hay tanta opresión.
Debe haber algo más.
Tal vez los ángeles y los santos
no se lleven pidiendo ni reclamando".

(Pág. 30)

Es la voz de un **hombre humano**, por cristiano, de un hombre terrestre cuya alma respira en estas oraciones, donde Barros pide por gentes y cosas de humildad, por aquello que solemos no apreciar y él nos lo enseña cómo, colocándonos en el fiel del corazón de Cristo:

"Señor, todo me habla de ti
y de todo puedo hablar contigo"

(Pág. 21)

Ora por el alcohólico y el metánico, por los periodistas y "los viejos solitarios", ora por cuanto vida pasa junto a la suya, en coloquio familiar, de tú a tú con el Padre, "para que a todos llegue tu redención". Vemos su corazón, como una mansión de ventanas abiertas al camino de todos los dolores y todas las regueras de alma:

"En ti confío, Padre poderoso,
porque tu mano sostiene al universo".

(Pág. 58)

Barros pide lo que millones de hombres: que se entienda "la dignidad de los obreros", que ni el hambre ni la muerte entren en los hogares, que la paz entregue a la vida la luminosa mañana de su victoria. Pero, además, nos prepara, delicadamente, para "lo que El quiere": Que nuestra alma se una a su grandeza, por la hondad:

"Vengan a mí todos los que están agonizados
que yo los aliviare".

El hombre necesita aliviarse de odios y miserias. Por la caridad, entendida sin cálculo, se aproximará al Padre. Y

El Mercurio, Calama, 22-VI-1980 p. 3. 662.380

Oración y poesía [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Oración y poesía [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile